

Brasil ve aplicabilidad de la política colombiana en su sistema de riesgos laborales

Nathalia López González, profesional de Medios y Comunicaciones
Fasecolda

Delegados del Gobierno de ese país y representantes de la Confederación Nacional de Empresas de Seguros Nacionales, Previsión privada, Vida, Salud suplementaria y Capitalización (CNSeg) visitaron Fasecolda para conocer la experiencia del tránsito del régimen público de riesgos laborales al sistema compartido.

En materia de riesgos laborales, Colombia va un paso adelante respecto a los demás países de la región. Al igual que Chile, el país cuenta con una política integral de riesgos laborales, que busca prevenir, asistir, reparar y rehabilitar.

Precisamente, por ser un referente para la región, es que Brasil contempló a Colombia como el ejemplo más cercano para llevar a cabo el tránsito del sistema

público al compartido en el ramo de riesgos laborales, y que pondrá en marcha en los próximos meses.

«En Brasil, los riesgos laborales son un monopolio del Estado. La empresa privada no participa en el mercado. Sin embargo, el país está haciendo varias reformas; por ejemplo, la de la previsión pública, la reforma fiscal y finalmente la de los partidos políticos», explicó Marcio Serôa de Araujo Coriolano, presidente de la CNSeg.



Del ISS a los fondos privados: el mejor referente para Brasil

En Colombia se empezó a hablar de riesgos laborales a principios del siglo XX. Pese a que es un mercado relativamente joven, ha avanzado significativamente en el tratamiento integral del riesgo profesional. Brasil, por el contrario, todavía tiene mucho camino por recorrer, pues no fue sino hasta 1940 que se empezó a acuñar el término.

Esa brecha es la que ha hecho que Colombia haya experimentado procesos que Brasil hasta ahora empieza a afrontar, como es el caso de la transición del sistema público al compartido con la empresa privada, el cual se dio en Colombia en 1994, cuando se migró del tradicional Instituto de Seguros Sociales a las administradoras de riesgos profesionales y, posteriormente, a las administradoras de riesgos laborales.

Para conocer más sobre la transición y el funcionamiento de los riesgos a los que se enfrentan los trabajadores, una comisión del Gobierno de Brasil y representantes del gremio asegurador de ese país visitaron Colombia en el mes de julio, donde recopilaban información, comparaban experiencias y se llevaron los mejores aportes para poner a marchar el proyecto en su país.

«Ustedes en Colombia han pasado por una transición del sistema totalmente público al sistema compartido con el privado y en Brasil debemos enfrentar eso. Hay un proyecto de privatización de los riesgos de trabajo, pero no sabemos aún si será la privatización total o un sistema compartido. Nuestra visita fue muy provechosa, independientemente de ser países diferentes», destacó Coriolano.



↑ Delegados del Gobierno de Brasil y la CNseg estuvieron tres días en el país, con el acompañamiento de Fasecolda.

Para lograr una transición efectiva, el Gobierno de Michel Temer trabaja en dos frentes: por un lado, reducir al máximo el gasto público y, por el otro, darles más eficiencia operacional a las actividades estatales.

El proyecto, según el dirigente gremial, tiene varios retos: el primero es fijar el mejor sistema tarifario posible para poder garantizar una competencia leal; el segundo es atraer al capital privado; y el tercero es definir el mejor sistema que garantice una sana competencia y no excluya a nadie.

Pero la comisión brasilera no escogió a Colombia al azar. La idea de venir al país surgió luego de un estudio exhaustivo a los sistemas laborales en América Latina y Europa que, efectivamente, arrojó como resultado que Colombia va por buen camino.

«Nuestra impresión es que tienen un sistema extremadamente organizado, todos los entes están bien conectados. La participación del Gobierno, del sector público, del sector privado y de los ministerios hace que el sistema funcione bien», recalcó Priscila Grecov, secretaria adjunta de Políticas Microeconómicas, adscrita al Ministerio de Hacienda de Brasil.



CNseg es una asociación civil brasileña que congrega a las federaciones que representan a las empresas de los segmentos de seguros, Previsión privada, Vida, Salud suplementaria y Capitalización.

Su objetivo es velar por la industria de los seguros ante el Gobierno, la sociedad y las entidades nacionales e internacionales.

CNseg es presidida por Marcio Coriolano y su sede principal está en la ciudad de Río de Janeiro.



↑ Priscila Grecov, del Gobierno de Brasil.

Para Grecov, uno de los aspectos que más llaman la atención sobre el funcionamiento del ramo de riesgos laborales en Colombia es el que los agentes públicos tengan tan clara su participación y responsabilidades, lo que, a su juicio, hace que el sistema sea estable y organizado.

El panorama de riesgos laborales en Brasil

Actualmente hay un seguro de accidentes de trabajo ofrecido exclusivamente por el Gobierno y que, como en el caso colombiano, deben pagar las empresas a sus trabajadores. Sin embargo, la Constitución prevé que puede haber competencia entre el sector público y el privado.

Según la CNSeg, considerando la situación fiscal tan difícil que vive Brasil, se hace necesario buscar fórmulas que ayuden a reducir ese déficit fiscal. Una de las formas de hacerlo es trasladar parte de ese gasto,



↑ Marcio de Araujo Coriolano, presidente de la CNSeg.

que hoy es del Gobierno, al sistema privado, a través de una reforma de seguros de accidentes de trabajo.

Mientras que, en Colombia, según cifras de Fasecolda, las reclamaciones a junio de 2017 alcanzaron los 5.9 billones de pesos (cerca de 2.000 millones de dólares); en Brasil, de acuerdo con la CNSeg, estas fueron de 160 billones de reales, es decir, cerca de 51 billones de dólares.

Luego de la visita al país y de su paso por los Ministerios de Hacienda y Salud, la comisión brasilera visitará Argentina, Chile y Estados Unidos para conocer el contexto del ramo en esos países.

Aunque están dispuestos a escuchar todas las experiencias, la comitiva tiene la convicción de que la aplicabilidad del sistema colombiano debe ser una realidad, pero para eso, su país, en donde hasta hace poco no había techo de gasto, debe ir superando varios retos en el camino. 